

CRÓNICA DE BADAJOZ,

PERIÓDICO LIBERAL

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA PROVINCIA.

Se publica en los días 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN:

En toda España, 5 rs. al mes.—En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios, 1 real por linea para los no suscriptores. Los que lo sean tendrán derecho á que se les inserte una vez rímes un anuncio que no pase de 10 líneas. Si excediere de este número, pagaran medio real por cada una de las que resulten de exceso.—Comunicados, a precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN:

En la administración del periódico, calle de Arco-agüero núm. 18.
Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirigirán al administrador de LA CRÓNICA, acompañando en libranzas ó sellos de franqueo el importe de un trío.

Cronica de Badajoz.

LOS PARTIDOS.

Tan encarnado está en la conciliación el espíritu del último movimiento revolucionario, y de tal manera depende de ella el porvenir del país, que apesar de lo que sucede todos los días y de que á primera vista se descubre por todas partes una invencible tendencia á la desunión y al exclusivismo, todavía se tiene el afán de conservar cierto apparente acuerdo entre las diversas fracciones políticas y hay quien pone el mayor esmero en hacer fecunda esta artificiosa apariencia.

La conciliación, sin embargo, está rota: el país lo vé, y en balde se esforzará el Gobierno por aparentar lo contrario. Después de que abandonó la cartera de Marina el Sr. Topete y de que el Alcalde popular de Madrid ha hecho renuncia de su importante cargo, resoluciones ambas que, á nuestro modo de ver, reflejan el estado de los partidos y la efervescencia secreta que los trabaja, en vano es que oficialmente se hagan nuestros hombres de Gobierno ciertas protestas de fidelidad y ahesión reciprocas, pues a pesar de estos respetos que les imponen su posición y el gravísimo estado del país, la opinión se divide, la prima lucha y la coalición no es verdadero es una verdad en quien nalle cree.

De los tres partidos, de la coalición primitiva revolucionaria, única grande y fructífera, si hubiera sido más duradera ó más posible en un país eternamente enemigo de la unidad.

En cuanto á la inmoderna coalición — fusión —, no podemos excusarnos de decir, que nos parece hoy más imposible que la anterior. Esta ha resistido un año, combatiendo durante él los obstáculos que la rodearon con laboriosa perseverancia; pero la coalición reciente, con tener su origen en la experiencia y en un cálculo de la política, no bien ha nacido, cuando ya da lugar á serios debates entre los periódicos que debieran representarla, naciendo así casi muerta ó con escasas condiciones de vida.

Ignoramos, pues, cual será el término de esta situación que atraviesa España, viendo que los partidos se desunen y que ninguno de ellos tiene

bastantes fuerzas para triunfar y gobernar por sí solo; pero esto mismo nos incita á considerar cuál es la posición respectiva de cada uno y qué parte y qué honor les está así mismo reservada en la solución última de nuestras dificultades políticas.

De las trece fracciones revolucionarias hay dos que aspiran al dominio sobre las otras, cada cual á su modo y por distinta senda: la unión liberal y el partido progresista.

La unión liberal estúlia y aguarda; prepara en silencio las soluciones de su política y sabe compadecer sus propósitos de partido conservador con las aspiraciones revolucionarias, por medio de la más esquisita prudencia. Guarda, pues, una actitud temible y se atrae las simpatías secretas de las demás fracciones que temen á la revolución y han sido vencidas por ella.

Por su parte los progresistas invocan bulliciosamente los títulos de su historia para dominar por completo la situación; desconfian de todo, reñigan de la unión liberal como de un estúpido; acarician sus antiguas teorías con frenesí y entusiasmo, dudando que sean nuevas para ellos, y difieren de las suyas las formas de la democracia; no echar de ver que la revolución les ha arrebatado sus huesos, afiliando al pueblo bajo la bandera republicana; y sueñan, en que es posible su triunfo y que el único que posee la fórmula precisa para la resolución del problema político.

De estas dos actitudes no sacaremos nosotras consecuencias, aunque muy fácilmente se desprenden: la verdad es que ninguno de estos partidos está á la altura de lo que les exige el país y ha de salir victorioso, no será éste por desgracia el que tiene más títulos, aunque menos habilidad, para conquistarse el gobierno y la dirección de las cosas públicas.

La democracia entretanto, que es el partido más humilde de la coalición, lleva en sí la representación del tiempo y de las ideas presentes; se cuida más de la doctrina que del Gobierno; contentándose con poner el sello de su iniciativa en la Constitución del país; transige con los demás partidos, por el interés de la patria, en cuanto se lo permiten su consecuencia y su hora; y se halla en medio de todos, sin pretensiones de dominar á ninguno, pero

cierto de que no puede darse un paso sin él, esto es, sin la doctrina que defiende y que representa.

Entreténganse, pues, nuestros hombres políticos y las fracciones que les siguen, en disentir su valimiento respectivo y su historia, mientras su desacuerdo labra la ruina del país y de la libertad; ya vendrán tiempos en que tengamos que lamentar los males de una restauración enconada ó en que tengamos que reconocer la necesidad de una coalición estrecha y sincera, bajo el criterio salvador de los principios de la democracia.

La suspensión de garantías para que fué autorizado el Gobierno con el objeto de sofocar la insurrección republicana, continúa, á pesar de haber sido hace tiempo dominado el levantamiento federal.

Con este motivo pregunta *El Pionier*:

“Hay algo que abone este proceder del Gobierno?”

Existe alguna nueva causa que obligue al Poder ejecutivo á utilizar esa autorización amplia, en cuya virtud viene ejerciendo una verdadera dictadura?

Si algo existe, si hay algún motivo, si se dá algún hecho que justifique el estado anormal del país, el país tiene un derecho inquestionable á hacerlo, y el Gobierno el que es imprescindible de noticias.

Si lo que se considera posible una nueva intentona carlista, si acaso se preveen trastornos próximos con motivo de las últimas noticias recibidas de la corte de salientes de don Isidro de Borbón; si acaso se temen de esta parte complicaciones más ó menos graves, atenta la apostura de ciertos hombres de los que hasta aquí se vivieran diciendo amigos de la revolución; si hay algo de esto, ó si todos estos incidentes combinados pudieran dar ocasión á conservar el ministerio en sus manos el arma poderosa de la autorización para obrar con la premura y la energía necesarias, á fin de salvar el país de la amenaza; si el Gobierno juzga que la reacción cuenta con elementos bastantes para producir la alarma, para inspirar temores de cualquier género, el pueblo necesita saber á qué atenerse para prepararse, para disponer sus elementos, para aprestarse á combatir la reacción, que nunca encontrará simpatías en el pueblo español, cuya desgracia ha labrado á la sombra de su paciencia y de su tolerancia.

El Gobierno hoy está interesado más que nunca en que se haga luz en este asunto, porque en medio de la oscuridad, el país encuentra tal vez motivos para vacilar cuando trata de apreciar su conducta.

Dígase la verdad de una vez; y si hay peligros, todos los correremos juntos, sean de la clase que se quiera y vengan de donde vengan.

Nos escriben de algunos pueblos de esta provincia, que la situación del clero parroquial á quien se le adeudan cuatro mensualidades es bastante crítica.

Nosotros celebraríamos que el jefe de la Administración económica hiciera un esfuerzo para pagar á los parrocos lo que se les debe, y que para conseguirlo mas facilmente procurara demostrar al Gobierno la necesidad de que durante algún tiempo no hiciera sobre esta provincia giros de tanta consideración como los que de mucho tiempo á esta parte están llevando a cabo.

La prensa de Madrid publica varios documentos interceptados á los insurrectos de Cuba, y según los cuales, un Don Miguel Pacheco, republicano federal y delegado en España de Céspedes, jefe de dichos insurrectos había recibido cantidades de consideración para poder llevar á cabo con más facilidad el levantamiento de las provincias andaluzas.

No diremos que los documentos en cuestión sean apócrifos, pero nos parece que no hay riesgo en afirmar que la mayoría del partido republicano y sobre todo sus hombres mas ilustres e importantes, son agentes á semejante asunto que tan mala idea dá respecto á los sentimientos patrios de los españoles que en él hayan intervenido.

De todos modos conviene se haga la en esta cuestión, como se ha apurado á pedirlo el periódico republicano *La Reforma*.

Leemos en *El Certamen*: «Todos los esfuerzos que están haciendo las municipalidades para cubrir con metálico sus obligaciones de la última quinta, parece que han llevado á las esteras gubernamentales la convicción de que sin el sorteo no podrá reemplazarse el ejército, cosa hoy más que necesaria para atender á la defensa de la patria y de la integridad del territorio. De este asunto como de todos el gobierno hará juez único á las Cortes.»

Vemos que se quiera ir creando atmósfera para que la opinión pública no se muestre contraria al establecimiento de las quintas.

Según *El Imparcial* ignorase cuándo se restablecerán las garantías constitucionales.

¿Qué tal?

Fabulosamente va aumentando el cuadro del estado mayor general de nuestro ejército.

Dentro de pocos años, si se realiza lo ofrecido en la Asamblea Constituyente acerca de los reemplazos, el ejército español se compondrá de un número infinito de generales, anexionándose también el de los soldados, infinito, pero negativo.

Allende los mares existen varias repúblicas que se encuentran en igual caso, y que son la envidia de todas las demás naciones, por hallarse de continuo en una paz octaviana.

Sin embargo, como el llegar á ciertos puestos en la carrera militar, requiere grandes conocimientos en los diversos ramos que abra la misma, puede desde luego suponerse, que si bien la fuerza material será algún tanto exigua, en cambio la mucha ilustración, la profunda ciencia y acendrado patriotismo producirán sorprendentes efectos, haciendo del ejército español el primero del mundo.

Bien dicen, que si alguno no se conga en este valle de lágrimas, es porque no quiere.

Según tenemos entendido, el Casino de esta capital ha elevado una exposición al Sr. Ministro de Hacienda pidiendo que traslade á otro punto al administrador de aduanas de esta ciudad D. Domingo Fernández de la Cruz.

Parece que únicamente, esto es, hace pocos días, ha sido destituida una parte del Ayuntamiento de Burguillos.

Ignoramos las razones políticas que hayan podido aconsejar esta medida; máxime cuando los concejales destituidos, son monárquicos según nuestras noticias.

Han empezado á llegar algunos Diputados provinciales para asistir á las sesiones ordinarias del mes actual.

El Alcalde de esta capital marchó á Madrid hace pocos días.

Los establecimientos provinciales de beneficencia atraviesan una situación muy crítica por la falta de recursos.

La Diputación provincial ve esa situación con harto sustentimiento; pero le es casi imposible remediarla, porque no ingresan en la Depositaría de la Corporación todo lo que le corresponde de las contribuciones del corriente año, cuya recaudación no se hace con regularidad y es nula en cuanto al impuesto personal.

Hemos recibido el número 18 de *El Espiritismo*, importante revista quincenal que se publica en Sevilla.

Se encuentran en Madrid el Sr. Gobernador de esta provincia, el Sr. Comandante general de ella y el Alcalde constitucional de esta ciudad.

También se halla ausente de Badajoz el señor Obispo de la diócesis, que ha marchado á Roma.

Aunque está ya aprobada por las Cortes la proposición para que se cubran las vacantes de diputados, sea cualquiera el número de las que haya en una provincia, no puede presumirse cuándo tendrán lugar las elecciones, porque previamente tiene que alzarse la suspensión de garantías, y esto parece que va despacio.

Hemos recibido el número 13 de la importante revista religiosa que se publica en Sevilla con el título de *Elianismo*.

CORRESPONDENCIA PENINSULAR Y AGENCIA TELEGRÁFICA.

Hortaleza 140.

CRÓNICA DE LA REVOLUCIÓN.

Madrid 19 de Noviembre de 1869.

Parte por esa vez de noticias y parte también por desfallecimiento de ánimo no escribí ayer mi carta de costumbre. Las gentes que se curan de menudecias y detalles andan hoy muy preocupadas con la entrevista que á estas horas debe haber celebrado el señor Montemar con el rey de Italia; con la oposición del General Prim al proyecto de Constitución de Puerto Rico, con la dimisión del Sr. Rivero de la alcaldía popular de Madrid y con otra porción de cosas, que si son propias para satisfacer la curiosidad pública, no son, por sí solas, bastantes para formar juicio acerca de la índole y marcha de nuestra situación política. Mas importancia han tenido las dos entrevistas, que, según parece, se han verificado, entre el general Prim y algunos individuos de la minoría republicana.

Quisieron estos saber á qué atenerse respecto á esa terrible orden que se ha dado para enviar á Cuba en clase de soldados á un gran número de los insurrectos últimamente hechos prisioneros; y con este fin y con el de demandar justicia, si por acaso esa orden no se revocababa, pidieron y obtuvieron una entrevista con el Presidente del Consejo de Ministros. El general Prim, en esta primera conferencia, no pareció que estaba dispuesto á transigir: consideraba á los insurrectos que tiene en su poder como prisioneros de guerra; creía, como pudo creerlo en su tiempo un general romano, que tenía un derecho perfecto para hacer lo que fuera mas de su agrado con esos prisioneros; y partiendo de extrañas y ya olvidadas creencias, afirmaba que nada podía hacer mejor que enviar á que pelaran por la integridad de la patria en Cuba, á los que tan apasionados y belicosos se han mostrado últimamente en la Península. Tal fué, si no estoy engañado, el resultado de la primera conferencia. Dicen, la orden para que se tomara la filiación de los prisioneros, llevóse á cabo el embarque de muchos de ellos, y yo tengo en mi poder una carta de persona que más querida, que encontrándose en este último caso, me manifiesta haber sido conducida, con esposas en las manos, desde un puerto del antiguo reino de Valencia hasta el castillo de Santa Catalina en Cádiz; haber sido allí encerrada en un calabozo húmedo, oscuro y frío, y finalmente haber sido trasladada, en la misma forma que antes, al depósito de Ultramar en la Isla de San Fernando.

Al saberse aquí estos hechos, al tener noticia del proceder que se emplearon para tratar á los prisioneros, los individuos de la minoría republicana, resueltos á todo, se presentaron por segunda vez al general Prim. La entrevista fué larga y animada: Diputado hubo que increpó duramente al Ministro de la guerra, y que le pronosticó un divorcio eterno entre su gobierno y el partido popular. No sé si por la violencia de este lenguaje ó si por las razones tranquilas y poderosas en que todos á la postre convinieron, el general Prim varió de parecer: lo cierto es, que los preparativos de nuevos embarques, parece que se han suprimido, y que á estas noticias hay quienes añaden, la de que se ha dado la orden para que regresen desde Canarias los que ya han salido para formar parte del ejército de Cuba.

La situación con esto había variado de índole y de propósito; el periódico *Las Córtes*, con espíritu levantado y con una energía indisputable,

había abierto una campaña para demostrar, que es imposible el régimen de la libertad sin el concurso del partido republicano; algunos ministros se entusiasmaban ante la perspectiva del próximo aniquilamiento de la unión liberal; y he aquí, que cuando ya con estas noticias, asomaba como la aurora de un nuevo dia, *La Epoca* de anoche publica unos curiosos documentos, según los cuales es patente la complicidad entre los insurrectos de Cuba y algunos pocos republicanos peninsulares. No sé el valor que merecen estos documentos: desconozco las protestas á que darán lugar, é ignoro si todo terminará en una superchería, ó en una verdadera complicidad: lo que si sé es, que *La Epoca* con su discreción natural, ha debido experimentar una fruición extraordinaria al lanzar estos documentos en el instante mismo en que se entrevia como posible, una neutralidad entre el Gobierno y el partido popular. Déjala con su placer, un tanto maquiavélico y un mucho conservador, y espero entre tanto á que esta situación política se determine y decida para saber al fin á lo que hemos de atenernos los que amamos los frutos de nuestra revolución y la causa de la libertad.

Madrid 20 de Diciembre de 1869.

La primera parte de la sesión de hoy en el Congreso prueba el triste estado en que nos han sumido nuestras eternas y crueles discordias políticas. El Sr. Vinader, diputado carlista, dando rienda suelta á las quejas de este partido, ha pronunciado esta tarde un violento discurso, con motivo de las desgracias causadas y de la persecución llevada á cabo por el Gobierno, en la última insurrección de aquel partido. El fusilamiento del desgraciado Balanzatón, el suceso terrible y sanguinario de Montealegre, las prisiones arbitrarias de un gran número de gentes, la violación del domicilio, la suerte desgraciada de los prisioneros y los excesos cometidos en las personas de varios curas y periodistas, todo ha sido enumerado, analizado, descrito e iluminado con los mas vivos colores por la palabra apasionada y fogosa del Sr. Vinader, que arrojaba todos estos tristes hechos sobre la frente de la situación, para acusarla de su残酷 con los vencidos.

El general Prim ha tenido el valor de la queja y ha recogido para sí, con una dignidad indiscutible, la responsabilidad de lo acaecido. Fuerá de estos desrasgos, decir, fuera del Sr. Vinader, cuya entereza digna de aplauso, y fuera del general Prim, cuyas palabras han expresado un profundo convencimiento, el espectáculo era triste hasta el punto de causar honda pena en el ánimo de todos los que lo contemplaban. ¿Qué cosa más dolorosa en efecto, que este estado de nuestra pasiones políticas, en tiempos

ropa civilizada, y en un régimen que por ser liberal, pregoná el derecho á la inviolabilidad humana? Cuando esta tarde me acordaba yo de que en Francia apesar de todas sus desgracias, son ya raras las discordias políticas á mano armada, cuando después ponía mi pensamiento en esa vieja y respetada Constitución Inglesa, bajo la cual se desenvuelven tranquilamente las fuerzas todas de aquella raza,

cuando examinaba enseguida la vida sosegada de Suiza, la paz y bienandanza de Bélgica y el destino misterioso de Alemania, que se va aclarando, merced á la lucha legal y á la discusión, no podía menos de estremecerme al escuchar acto continuo las palabras del Sr. Vinader, que, á los ojos de un espíritu imparcial, demostraban lo mismo la saña y el rencor de los vencidos, que la arbitrariedad dominacion y la crueldad de los vencedores.

Lo repito, no conozco nada mas triste que este estado de exacerbación en que se encuentran nuestras pasiones políticas. Nos disputamos el poder, como los antiguos paganos disputaban á los partidarios de Cristo el imperio de las conciencias. En la vida privada odiamos ó despreciamos que no comparte con nosotros unas mismas ideas políticas; en el comercio, ya mas basato de la sociedad, devostamos por toda clase de medios á nuestros adversarios, y muchas veces llegamos á suponerles intenciones que no han abrigado, planes que no han querido adoptar, hechos en que no han intervenido, y á decir de ellos, valiéndonos de los órganos de la publicidad, lo que, á fuerza de bien educados, seríamos incapaces de decir en el trato familiar y privado. Y cuando to los estos medios, agotados ya, producen la irritación consiguiente en la opinión pública, entonces aventureros como siempre, nos lanzamos al campo, empuñamos las armas y nos tratamos, los unos y los otros, con una ferocidad que rechazaría con vergüenza el espíritu sanguinario de los pueblos mas bárbaros de la edad media.

He aquí lo que, generalizando un poco, puede deducirse claramente del principio de la sesión de hoy en el Congreso: ¿Durará siempre este estado? ¿Parará tan inútilmente por este país la libertad, que no alcance á crear relaciones universales de derecho, y costumbres públicas mas puras? ¿Será siempre el gobierno del país una conquista tan preciada, que por alcanzalá, los hombres espougan su vida y los partidos políticos se lancen á la batalla?

No lo permita el cielo: todos podemos y debemos hacer algo en este sentido, y como el fin es tan noble, y como los medios que podemos emplear se relucen á difundir nociones de una mas alta moralidad, la tarea es tan buena, que bien podemos esponer, si ella lo exige, hasta el aprecio y la popularidad de aquellos, que mas apasionados ó turbulentos, solo creen en la eficacia de los recursos borrascosos y del derramamiento de sangre. Hay una verdad que debiera grabarse en el pensamiento de todos, y esculpirse en lápidas de bronce y es que, «cuando una institución alcanza su poder por la fuerza, cae á el impulso de la fuerza también, y que por el contrario, lo duradero, lo casi eterno en las sociedades humanas es, lo que se ha establecido con la fuerza del asentimiento universal.»

J. F. GONZALEZ.

Variidades.

APUROS DE UN PROPIETARIO.

Conozco yo un propietario que lo es para purgar sus culpas y pecados.

El pobre es mártir de sus propiedades.

Siempre encima de ellas, las casas

y las picaras propiedades nece-

tando siempre reparos.

No tiene mas que dos casitas; on ellas quiere vivir hasta con holganza y el infeliz á duras penas puede comer. Y no porone él se desciende en subidas de precio, sino porque por una serie de fatales combinaciones, cuando no las tiene desalquiladas los inquilinos no les pagan los alquileres.

Sus dos casitas andan rodando por las planas de anuncios de los periódicos la mayor parte del año.

A mayor abundamiento las dos fincas son del tiempo de la conquista y están encastadas de ratas.

Conforme se le queda desalquilada alguna de ellas cuando se la echan abajo entre las ratas y los albañiles.

No hace mucho tiempo que le hizo una un gran reparo, y por poco le euesta el pellejo: porque cuando nues-

tro propietario tiene albañiles no sale de la obra en todo el dia, ni aun para comer: un dia estuvieron al acecho y al tiempo de atravesar por debajo del andamio, zás, le dejaron caer encima un cubo lleno de mezcla y un esporton de ladrillos. Dos meses de cama le costó y por poco *lía* los trapitos.

Hace dos meses que tiene cerrada una casa y lleva ya gastado un dineral por anuncios en los periódicos y papel para tarjetones en las rejas de las ventanas y en puerta de la calle.

Porque es de advertir que tiene tanta desgracia que apenas pega una papeleta de arrendamiento y vuelve la espalda, cuando viene un muchacho y la quita: así es que siempre lleva ocho ó diez papeletas en el bolsillo y mendrugos para pegarlas con pan masticado.

El pobre se queja de la falta de los inquilinos para sus casas, y no tiene razon. La casita que tiene desalquilada tendrá cuatro varas en cuadro y se compone del zaguán, una salita baja y un patio del tamaño de un pañuelo en el piso bajo. Se sube una escalerita de caracol y se entra en la sala principal por la que hay que atravesar para ir á la cocina que es igual á la de un barco pequeño. No tiene azotea ni mas que lo quedájamos apuntado, y sin embargo pide por ella cuatro reales diarios, hoy, que en un principio la tenía en seis; pero viendo que era imposible arrendarla en aquel precio le ha ido bajando un realito ayer y otro hoy hasta dejarla en el que tiene actualmente jurando que de él no ha de bajarle ni un céntimo.

Por todo lo cual, continuará la casita desalquilada.

Hay mas. Los vecinos de enfrente dicen á todo el que vá á ver la casa desalquilada que en ella han muerto dos ó tres físicos; de modo, que con esto solo salen los presuntos inquilinos como alma que lleva el diablo. Habiéndose enterado el propietario citó á juicio á los referidos vecinos, y no pudiendo justificar su demanda le costó encima el dinero.

Tiene tan picara suerte que todos los fiadores que acepta, ó quebran ó son unos perdidos, que lo dejan en las astas del toro conforme un inquilino deja de pagar.

Ha tenido inquilino de tal calibre que ha necesitado perdonarle la renta que adeudaba y darle dinero encima porque le dejara la casa desocupada.

Apenas lanquea la fachada cuando los muchachos la eligen como pizarra para pintar en ella con cisco muñecos y letreros capaces de hacer ruborizar a un tambor mayor.

Acabado de coger un desconchado y estando la mezcla tierna nunca falta un chiquillo que clave allí una vara y a las puertas de tus casas se han de reunir todos los chicos de la vecindad a jugar al *hoyo*, produciendo este océano entretenimiento los baclos que son censurables.

Si pinta las puertas ó ventanas, antes que se seque la pintura le ban de señalar señalado todo su cuerpo de recostarse contra ella.

Como le dé la llave á alguno para que vaya á ver la casa, solo, de seguro se la dejan sin llaves, cerrojos, pestillos y hasta sin cristales, uno se llevó dos puertas de una alacena.

Las contribuciones las paga siempre con apremios; porque como sus inquilinos no le pagan al corriente, con hoy y con mañana se le pasa el tiempo e incurre en las penas que señala á los morosos el sistema tributario.

Siempre anda liado con abogados, escribanos y alguaciles para cobrar á sus inquilinos; de lo cual se puede deducir que el dinero no envejecerá en su bolsillo.

Un inquilino le llamó bárbaro, tirano y cruel porque quería cobrarle la renta de la casa, y hasta le amenazó con darle un navajazo, si seguía insis-

tiendo en tal disparate. Alegaba que él no había tenido costumbre de pagar casa jamás.

Con esto ya ven nuestros lectores si á este pobre propietario le faltará alguna cosa para rabiar.

Lo que para la generalidad es motivo de satisfacción y alegría, para él lo es de pesadumbre y desasosiego. Al menor rumor que oye de pronunciamento crée que ha llegado el momento de que triunfen los socialistas y se repartan entre sí sus dos casitas; por consiguiente, fácil es suponer si nuestro hombre será liberal.

Como digimos en un principio el infeliz es mártir de sus propiedades. En ninguna parte tiene sosiego: si oye campanas al momento supone que tocan a fuego, y como el pobre propietario no tiene aseguradas sus finquitas de aquí que no sienta el pie hasta que á fuerza de preguntar le saca alguno de dudas manifestándole que las campanas tocan las almas ó la queda.

El, envidia al pobre jornalero, al mendigo al hombre, en fin, que vive al dia y que no tiene otros cuidados que los de la conservación individual.

Esta es la situación de un ciudadano que tiene dos fincas propias. ¿Cuál será la mia que no tengo ninguna? Sin embargo, á pesar de esto no cambio mi situación tranquila por la suya agitada. Me acuesto de noche y duermo como un liron. Si oigo tocar á fuego me vuelvo del otro lado y digo: que arda el mundo con todos sus muebles: si llegan á mis oídos rumores de revolución esclamo: que cruja, que cruja el parche: con ella nada puede perder y tal vez consiga ganar algo. A pesar de esto tengo tambien mis ratilos de mal humor: cada vez que pienso que no tengo un par de millones, ni mas propiedades que un mal lapicero y una mala pluma, se me pone un humor de todos los diablos; pero la filosofía viene en mi auxilio y me someto á la fatalidad que nos condena á cada cual á vivir con su respectivo duende.

Tomemos, pues, como dijo el Salvador, cada uno su cruz y sigamos el penoso camino de la vida hoy cayendo, mañana levantandonos, en la inteligencia, que mas de cien años ninguno lleva su cruz al hombro, por mas estómago que tenga.

No hay mal que dure cien años, Ni cuerpo que lo resista, Ni médico que lo asista.

Hedicho.

Gacetillas.

MIS ALMAS.

As vecinas tengo yo que un mundo valen quizás mas graciosas... las habrá, pero mas bonitas, no. En ellas Dios prodigó mágico, inmenso caudal de belleza angelical, de expresión y de poder, como que van por doquier derramando gracia y sal.

Que mujeres peregrinas! esplendor, magia y dulzura como el de mis seis vecinas; á veces, tras las cortinas, las contemplé embellecidas; creí ver anticipado en la tierra un paraíso, porque estoy, amor lo quiso, de las seis enamorado.

Yo las amo, y las adoro con vehemencia y frenesí, las quiero des que las vi, cual quiere un avaro su oro, e las mi mayor tesoro, mi dicha, mi cielo son; con ferviente adoración me postaría de binojos bendiciendo aquellos ojos, fuente de mi inspiración.

A los míos aparecen con las galas caprichosas que tienen las gayas rosas que en los pensiles florecen, ivaya unas niñas! parecen pimpollos de Jericó: por eso, "bendigo yo, y nadie me tacará"; mas graciosas las habrá, pero mas bonitas no.

Me contó D. Camilo cierto dia
que al ama de un canónigo quería:
le reprendí a mi vez, y en tono agreste
me replicó:—Genaro, el siglo este
desamortizador, abrió las puertas,
y esos bienes están en manos muertas.

Destronaron á un rey en cierto dia
porque ser un tirano pretendía;
se vio en la emigración triste y confuso
y liberal hacerse se propuso.
De tal monarca la frescura alabó,
al asno muerto la cebada al rato.

Cantares

Campanadas de la aldea,
Doblad á muerto;
Madre mia recibe
Mi adios postero;
Que aquella ingrata
A ninguno le oculta
Que no me amia.

Retrata mi vida el mar:
Son sus olas mis pasiones,
Su color azul, mis celos,
Sus arenas mis dolores.

La tranquilidad del alma
He robado los ladrones;
Hay quien dice que son negres
Y que en tu cara se esconden.

Arenitas del río,
Qué os sucediera
Si á buscar otro cáuce
Las aguas fueran!
¿Qué harán mis ojos
Si ven a la que adoran
En brazos de otro!

A una rubia que yo quiero.

Conozco una rubia yo
Jentil entre las jentiles;
Tiene diez y siete años
Y lejos de aquí nació.
Ella es, vive Jesucristo,
Por su gracia seductora,
La niña más tentadora
Que ojos humanos han visto.
Tras ella, buenos y malos
Van corriendo y no se paran.
¡Cuántos por ella dejarán!
Que le dieran veinte palos!
En su gallarda persona
Hay de riqueza un tesoro,
Es pálida como el oro,
Y se llama pelucona.

Hoy dá al marqués del Rosario

Un bullicioso café.
—Y mañana el tío José
Aguardiente literario.
La viuda de Cantimporas
Y la condesa del Galgo
Reciben á todas horas.
—Muy bien: pero esas señoras
Que reciben quo dan algo?

Epigramas.

—Ciega está por mí María,
Blaas el medico exclamo:
Y el bellaco no mentía.
Porque operando lo
Los dos ojos.

de los señores Y. Ferrer y C.

La señora ha establecido depositos de Kemina en los principales puntos de España.
Esta medicación, hija de un detenido estudio, consigue en el acto de usarse, la desaparición de los dolores de muelas, sin que perjudique en nada á la boca, antes bien, su acción tiende á conservar la dentadura y encias en el mejor estado.

Mucho se ha ocupado la prensa de Madrid y provincias en pro de este específico y nosotros que conocemos por experiencia la Kemina, lo hacemos igualmente en honor á la verdad y aconsejando á todo el que padezca de las muelas usar la preparación de que hablamos, la cual ha triunfado sobre todas las de su clase.

Teatro. Las funciones verificadas en los últimos días han sido de escasa importancia. Harcembusch qui no se representaba muchos años ha y que está versificado admirablemente.

La ejecución en general fué mediana. Hoy se pondrá en escena la comedia del Sr. Dacarrete *Por la boca muere el pez*, que creemos ha de agradar al público.

Según noticias se están ensayando algunas de las obras que con mas aceptación se han representado en Madrid últimamente.

Correspondencia.

Vitoria.—D. M. V. Pagada su suscripción hasta el 30 del actual.

Mérida.—D. M. G. Id. hasta el 15 del actual.

Pildoras de Holloway.—Ataque de Bilis.—En la primavera y el otoño ninguna enfermedad se presenta con mayor frecuencia y por cierto que pocas hay mas dolorosas que el género de dolencias que tiene por origen el des-

arreglo del hígado. Las náuseas, los dolores de cabeza, la fatiga y la pérdida de apetito son síntomas evidentes de la existencia de alguna afeción de aquel órgano, pero el regularizar la acción de este último la hará desaparecer en un corto espacio de tiempo. Las Pildoras Holloway ejercen una influencia salutifera en la secreción biliosa—influencia que es conocida y apreciada en toda la Gran Bretaña y sus colonias. Estas Pildoras curando todos los remedios han faltado. Los que durante años enteros han sufrido de ataques de bilis, dolor de cabeza acompañado de náuseas ó desórdenes del hígado se ven establecidos por dicho medicamento en una salud perfecta, aunque previamente la *viva* no halla sido para ellos sino un largo tormento.

El problema de curarse sin medicamentos ha sido resuelto perfectamente por el importante descubrimiento de los señores Du Barry de la *Revalenta Arábiga*, la cual economiza cincuenta veces su precio en otros remedios.

He aquí un pequeño extracto de 72.000 curaciones perfectas: Núm. 69.814: De Su Santidad el Papa.—Núm. 57.916: De la Señor marquesa de Bréhan, de siete años de enfermedad del hígado, desacercamiento, debilidad, irritabilidad, afeción completa de los nervios, mala digestión, constante falta de sueño, y una agitación nerviosa en extremo insopportable.—Núm. 92.178: Señor Romaine des Iles (Saône et Loire), 20 Diciembre de 1862.—Señor: Dios sea loado! La *Revalenta Arábiga* Du Barry ha puesto término a los 18 años de sufrimientos del estómago con debilidad y sudor nocturno que he padecido, para acordarme otra vez del precioso tesoro de la salud.—J. Compartet, cura.—Núm. 47.121: Mlle. E. Jacobs, de 15 años de horribles sufrimientos de los nervios, indigestiones, erupciones, histéricos, melancolías.—Núm. 48.314: Mlle. E. Yeoman, de 10 años de gastritis con todos los dolores de una irritabilidad nerviosa.—Núm. 49.842: Señora doña María Joly, de 50 años, de estreñimiento, mala digestión, de los nervios, asma, tos, flato, espasmos.—Núm. 36.212: Señor capitán Allen, de la marina Real; su hija de qua epilepsia.—Du Barry y C., calle de Valverde, núm. 1, Madrid. En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 12 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs. 12 libras, 170 rs.; 24 libras, 300 rs. La *Revalenta chocolatada*, Du Barry, en polvo. Esquírito alimento sumamente sustancioso, asimilante y fortificante los nervios y las carnes, sin causar dolores, de cabeza ni calentamientos, ni ninguno de los demás inconvenientes producidos por los chocolates usualmente empleados. En cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48, 34 rs.; de 288 tazas, 170 rs.; de 376 tazas, 300 rs. ó sea dos cuartos la taza

REBAJA EN PRECIOS.

FOTOGRAFÍA MADRILEÑA.

del pintor y fotógrafo Angulo. Campo de San Juan, con entrada por la Calle de San Blas, núm. 2.

En dicho establecimiento se elabora á la altura de la época, con todo el esmero y economía en precios, posible, dividiendo en tres clases los retratos, á fin de que se hallen al alcance de todas las fortunas

PRECIOS.

Primera clase.

La primera tarjeta	10 rs.
Grupos de dos personas	16
Idem de tres	24
Idem de cuatro ó ocho	34
Los niños menores de seis años	16
Las copias	4

Segunda clase.

La primera largeta	4 rs.
Eos grupos, por cada persona	4
Los niños menores de seis años	10
Las copias de cuerpo entero	3
Idem de busto y grupo	4

Tercera clase.

Seis tarjetas	12 rs.
-------------------------	--------

Se iluminan con colores transparentes, —Se retrata en fotografía tamaño del natural, iluminado al óleo, por 100 rs.

SECCION DE ANUNCIOS.

SALUD Y ENERGIA A TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicina, pargantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD:

LA REVALENTA ARABIGA

DU BARRY que cura radicalmente las gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitations, diarrea, hinchazones, accidentes, ruido en los oídos, acedias, pituitas, jaqueca sordera, náuseas, vomitos después de comer y durante el embarazo, dolores agrieses, catarrhos, espasmos y inflamación de estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aiento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asmas, catarro, tisis (consumo), herpes, erupciones, melancolías, descanso, agotamientos, parálisis, pérdida de memoria, diabéticas, cumbas, gota, fiebre, histérico, la danza de San Guy, irritación de nervios, neuralgia, véjigas y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesias, reumatismos, gripe, salta e frescura y energía, hipocondría. Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortificando los músculos, y consolidando las carnes.

Estrato de 72 000 curaciones.

CERTIFICADO NÚM. 58,614 DE LA SEÑORA MARQUESA DE BRÉHAN.

Muy señor mío: Por resultado de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía pinchazos nerviosos por todo el cuerpo; digeria el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitación nerviosa, insopitable que me hacia andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: sucedía bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harinada salud. La Revalenta Arábiga, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo abrío a ocuparme en toda especie de labor; hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De V. muy agradecida, Marque a de BRÉHAN.

Núm. 52,081.—El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476, Sainte Romaine des Isles.—Loado sea Dios! La Revalenta Arábiga ha puesto fin á mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones, J. Compart, cura.—Núm. 44,816.—El Señor Arzodiácono Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,210.—El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia e irritación de estómago, que le había hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.—Núm. 46,218.—El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 49,422.—El señor Baldwin, de la más completa desorganización, parálisis de los miembros, á consecuencia de excesos de la juventud.—Núm. 53,869.—La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1835, no quedándose más que algunos meses de vida. Hoy 1868 se encuentra gozosa con una completa salud.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y ha operado 72 000 curaciones rebeldes a todo otro tratamiento.—DU BARRY Y C.º núm. 1 calle de Valverde, Madrid.—En cajas de hoja de lata de 12 libras, 12 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; y de 24 libras, 390 rs.

Se vende

TAMBIEN

EL CHOCOLATE DE REVALENTA EN PÓLVORA Y EN TABLETAS.

Alimento esquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortificando los nervios y las carnes y renovando la sangre.

Cura núm. 72,448.—Cádiz 3 de Junio de 1868.—No puede menos de manifestar á Vds. los brillantes resultados que he obtenido propinando su Chocolate de Revalenta á mi señora. Muchos años hacia que padecía agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces; merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—Quedamos reconocidos, y aprovecho esta ocasión para ofrecer a Vds. las seguridades de la consideración con que les distingue su atento y S. S. Q. B. S. M.—VICENTE MOYANO.

Núm. 59,103.—París 20 de abril de 1866.—Debo manifestarle que el uso que he hecho del chocolate de Revalenta me ha causado tal consuelo, que no puede dudar que me haya curado la opresión, reumatismo, falta de sueño y fuerza que sofria.—GALLARD, intendente general.

Núm. 42,319.—Adra, provincia de Almería 21 de Octubre de 1867.—Muy señores míos: Tengo la satisfacción de decirles que mi hija, con el uso de esta deliciosa harina Revalenta Arábiga al Chocolate ha curado radicalmente de una erupción cutánea que no la dejaba dormir, á consecuencia de la picazón intolerable que experimentaba. Sirváse mandarme todavía treinta kilogramos mas, cuyo importe presento la fibranza adjunta. De Vds. S. S. Q. S. M. B.—PERRIN DE LA HISTOLE, el vice-consulado de Francia.

Núm. 45,715.—París 11 de abril de 1867.—Tengo la satisfacción de anunciarles que mi hija se encuentra restablecida de la terrible enfermedad que padecía, gracias al uso que ha hecho del Chocolate de Revalenta. Con efecto, la que antes no dormía, á causa de su agobia de insomnio, debilidad e irritación nerviosa, tiene hoy un excelente apetito, digiere, y establece en su organismo la acción nerviosa que padecía, duerme profundo bien la noche, y por último, contenta y alegre como nunca. S. A. y S. S. Q. S. M. B.—MONTLOUIS.

En cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 rs.; de 288 tazas, 170 rs.; de 576 tazas, 300 rs. ó sean dos cuartos la taza. También en tabletas de 12 tazas, 12 rs.

DU BARRY Y C.º, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

PILDORAS Y UNGÜENTO HOLLOWAY.

PILDORAS HOLLOWAY.—Estas Pildoras son universalmente consideradas como el remedio más eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, á saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es drásticamente neutralizada con el uso de las Pildoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía á los nervios y músculos, y fortifican la organización entera.

Las Pildoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo salutifera en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso, y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas menos robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortificantes de estas Pildoras, con tal que, al principio, se tomen lentamente, aumentando gradualmente las dosis.

HUNGÜENTO HOLLOWAY.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso Hunguento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa, refrigeró y limpia todas las partes enfermas, y sanas las llagas y úlceras de todo género. Este famoso Hunguento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloroso, y la parálisis.

Cada caja de Pildoras y bote de Hunguento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botas, por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 214, Strand, Londres.

COMPANIA DE SEGUROS MUTUOS.

LA PATERNAL.

Sobre la vida.

LA BETICA.

Contra incendios.

Autorizada por real orden de 2 de Julio de 1860. Centro directivo, en Sevilla calle de la Cuna, núm. 40. Al frente de ellas se encuentra una Junta de Gobierno compuesta de socios de reconocido arraigo, y del delegado del Gobierno que interviene todos los actos de las compañías.

Situación de las mismas en 31 de Agosto de 1866.

PATERNAL.—Número de suscriptores, 4.417, capital suscrito, 4.924.167 280: Depositado en el Banco, 8.276.000 rs. vellon.

BETICA.—Número de suscriptores, 5.451: capital suscrito, 118.487 457 reales con 25 milésimas.

El Subdirector principal y Banquero de estas compañías en las provincias de Extremadura, lo es D. Agustín Hurtado de Mendoza; su oficina está establecida en esta ciudad, calle del Granado, número 31, donde estarán de manifiesto los prospectos y estatutos de estas compañías.

Colegio de San Valeriano.

Este Colegio, establecido en Badajoz, proporciona á los jóvenes de la provincia un trato esmerado y el estudio de las asignaturas comprendidas en la primera serie de la segunda enseñanza.—Las cátedras están desempeñadas por los señores que á continuación se expresan:

D. José Remón.—Aritmética y Álgebra, Geometría y Trigonometría.

D. Francisco Cacharrón.—Latin, Geografía e Historia.

D. Silvestre Escolar.—Latin, Retórica y Poética.

D. Valeriano Ordoñez.—Historia natural, Física, Química, Fisiología e Higiene.

D. Tomás Romeo de Castilla.—Psicología, Lógica, Filosofía moral.

Los alumnos internos satisfarán por la enseñanza de un grupo de tres asignaturas y por la asistencia que, según reglamento se les dispensará en la casa, 12 reales diarios.

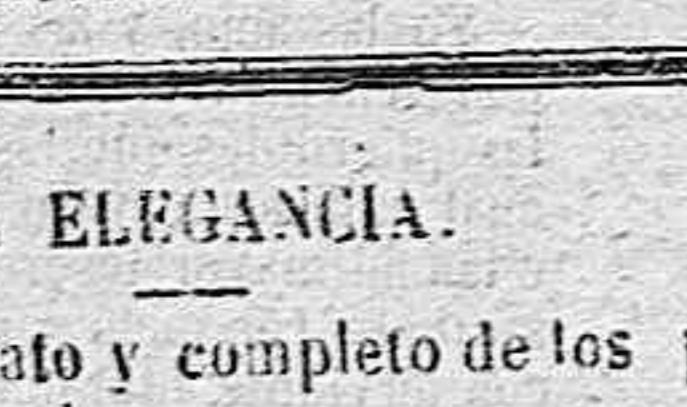
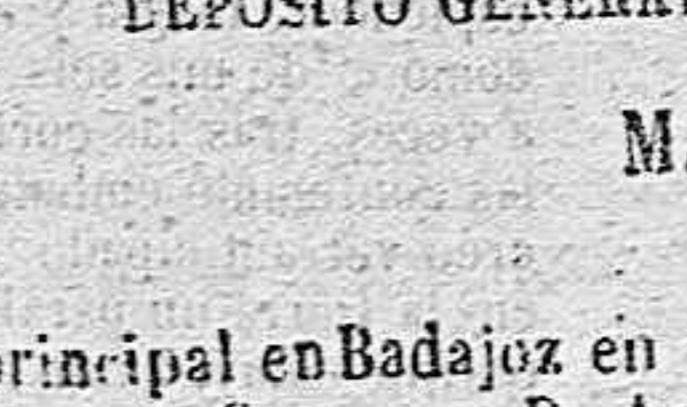
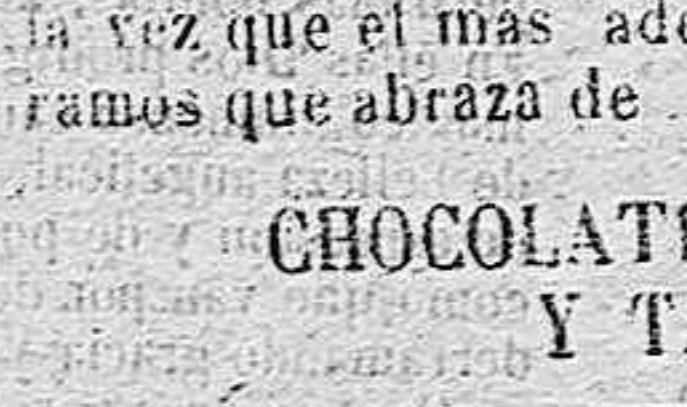
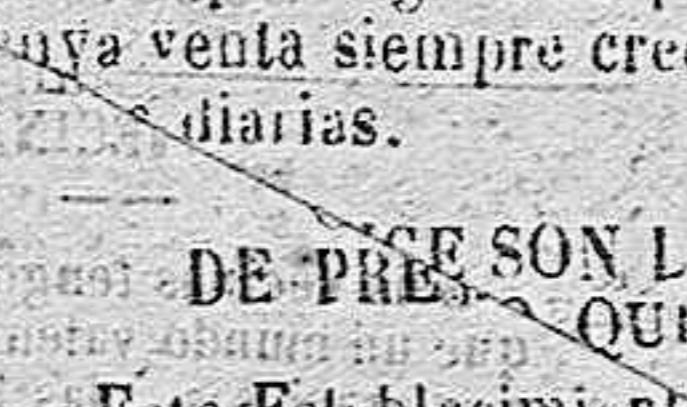
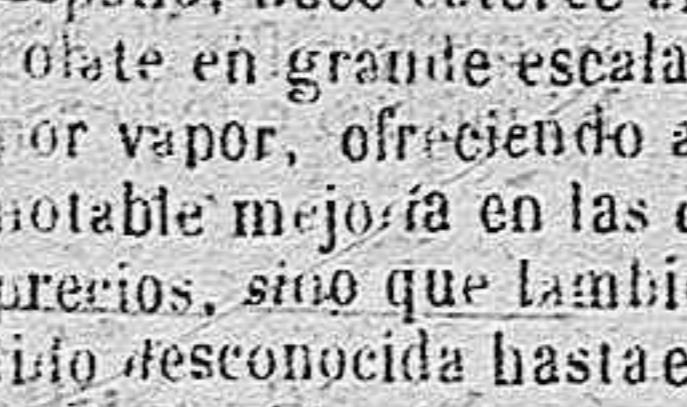
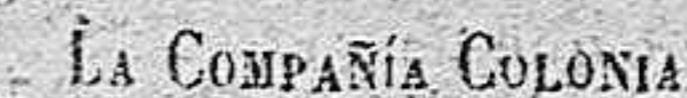
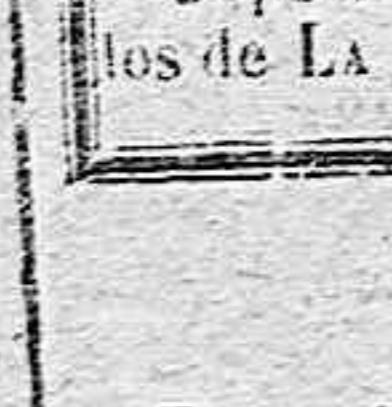
Los alumnos externos abonarán mensualmente por el primer curso de Latin, por el segundo y por cada grupo de tres asignaturas 80 reales.

CHOCOLATES DE MADRID.

FÁBRICA MODELO.

DE LA COMPAÑIA COLONIAL.

FUNDADA EN EL AÑO DE 1854.



DE PRECIO SON LAS MEDALLAS

QUE HAN OBTENIDO.

Este Establecimiento

la vez que el más adelante

el más completo

de España en los

ramos que abraza de

CHOCOLATES, CAFES, TÉS

Y TAPIOCA.

DEPÓSITO GENERAL, CALLE MAYOR 18 Y 20.

MADRID.

Depósito principal en Badajoz en el que no se espenden otros chocolates que los de LA COMPAÑIA COLONIAL. D. Antonio Alvarez, Calle de San Juan, núm. 15

LA ELEGANCIA.

El mas barato y completo de los periódicos de modas.

Este periódico se publica cuatro veces al mes: hay dos ediciones, una de

lunes que cuesta diez reales al mes y

ciento diez y seis al año, con la que se

reparten cada mes tres figurines con dos

ó tres figurines cada uno, un gran figuri-

n con seis figurines y una lámina de dibujos para bordar y patrones, ó una

lámina de crochet ó de tapicería.

La edición económica que cuesta sie-

te reales al mes y 76 al año, únicamente

se diferencia de la anterior en que no se reparte el figurine grande.

Esta empresa publica también un periódico muy útil para los sastres, con figurines de Paris y patrones cortados: el trimestre cuesta 18 reales y 60 el año de suscripción.

Se reciben suscripciones y hay pro-

yectos y números de muestras en la

redacción de LA CRÓNICA, calle de Arco-

Agüero, núm. 18, piso bajo.

Gerónimo José de Brito, co-

misionado para compra ó ven-

ta de cereales.—Terrero de

Trigo, número 25.—Lisboa.